



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 011

SEP



**La Función Simbólica en el Proceso de Adquisición
de la Lecto - Escritura
en el niño de educación preescolar**

**Nombre de la Autora:
Bertha Esthela Martínez Valdez**

**Tesina
Presentada para obtener el
Título de Licenciada en
Educación Preescolar**

Aguascalientes, Ags., 1992

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
I. LA CLASIFICACION DE LOS PERIODOS DEL DESARROLLO INFANTIL SEGUN PIAGET	5
A- PERIODO DE LA INTELIGENCIA SENSORIO-MOTRIZ	5
B- PERIODO DE PREPARACION Y DE ORGANIZACION DE OPERACIONES CONCRETAS	8
C- PERIODO DE LAS OPERACIONES FORMALES	21
II. EL PERIODO PREOPERATORIO	25
A- CARACTERISTICAS DEL NIÑO DURANTE EL PERIODO PREOPERATORIO	25
B- EL PENSAMIENTO DEL NIÑO EN EL PERIODO PREOPERACIONAL	32
C- RELACION ENTRE EL PENSAMIENTO Y LA FUNCION SIMBOLICA	37
III. LA FUNCION SIMBOLICA	40
A- ¿QUE ES LA FUNCION SIMBOLICA?	40
B- NATURALEZA DE LA REPRESENTACION	40
C- DESARROLLO DE LA FUNCION SIMBOLICA	42
IV. ASPECTOS QUE CONFORMAN LA FUNCION SIMBOLICA	44
A- IMITACION DIFERIDA	44
B- JUEGO SIMBOLICO	44
C- DIBUJO E IMAGEN GRAFICA	46
CH- IMAGEN MENTAL	47
D- EL LENGUAJE	49

	Página
V. LA LECTO-ESCRITURA EN EL PERIODO PREOPERATORIO	54
A- ¿QUE ES LA ESCRITURA EN EL PERIODO PREOPERATORIO?	54
B- PRINCIPIOS DE LA ESCRITURA	55
C- NIVELES DE CONCEPTUALIZACION DE LA ESCRITURA	57
D- ¿QUE ES LA LECTURA EN EL PERIODO PREOPERATORIO??	61
E- ESTRATEGIAS DE LECTURA	62
F- NIVELES DE CONCEPTUALIZACION DE LA LECTURA	65
CONCLUSIONES	67
BIBLIOGRAFIA	68

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Aguascalientes, Ags., 14 de noviembre de 1992.

C. PROFRA. BERTHA ESTHELA MARTINEZ VALDEZ
P R E S E N T E .

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado:

"LA FUNCION SIMBOLICA EN EL PROCESO DE ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL NIÑO DE EDUCACION PREESCOLAR", opción Tesina a propuesta del asesor Profr. Julio César Ruiz Flores Dueñas, manifiesto a usted que reúne los requisistos académicos establecidos al respecto por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se autoriza a presentar su examen profesional.

Atentamente

"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

Prof. Antonio O. Sandoval
DIRECTOR.


S.E.P.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 01 A
AGUASCALIENTES

INTRODUCCION

En el sector educativo, específicamente en el nivel preescolar, es común escuchar hablar sobre el aprendizaje de la lecto-escritura; desafortunadamente muchas veces se considera a ésta como un proceso puramente mecánico y no como cognitivo que se da de manera natural; pero para que se dé se necesita que sea estimulado este aspecto de tal forma que el niño reconstruya el sistema para que posteriormente llegue a la convencionalidad.

De ahí que se pretenda reunir la información necesaria respecto a qué tan importante es "la función simbólica en el proceso de adquisición de la lecto-escritura en el niño de educación preescolar". Aun que desafortunadamente dentro de algunos Jardines de Niños, parece ser que lo que se pretende es que el niño aprenda a leer y escribir a como dé lugar, sin importar si realmente cuenta con el desarrollo necesario o si es del interés del niño.

En la actualidad se puede notar cómo en algunos grupos se establece la competencia de que los niños aprendan a escribir y leer, dejando a un lado la estimulación de otros aspectos para el desarrollo completo del infante y necesarios por su edad y etapa por la que atraviesa.

De ahí que surjan interrogantes, tales como si se debe dejar a un lado el desarrollo de la función simbólica con todos sus aspectos y abocarse al aprendizaje o mecanización de la lecto-escritura. O qué tan conveniente será forzar a los niños dentro del Jardín de Niños o en su hogar a realizar páginas enteras de una sola palabra o de una

determinada grafía o diferentes ejercicios o rasgos de una u otra.

Aunque no es la primera vez que es tratado el tema, es importante no sólo por su contenido, sino que de esta manera se podrá responder a las interrogantes que surgen en el desarrollo de la práctica docente.

Por lo tanto se han tomado en cuenta las aportaciones de autores que han tenido interés sobre el tema, tal es el caso de Margarita Gómez Palacio, Emilia Ferreiro, Ruth M. Beard, John H. Flavel, Piaget, entre otros, todos ellos siguiendo la corriente psicogenética.

Así mismo, se ha realizado una investigación de tipo documental teniendo como auxilio la elaboración tanto de fichas bibliográficas como de trabajo para una mejor organización y análisis. Además de la bibliografía que inicialmente se tenía contemplada se tuvo la oportunidad de consultar otras obras que fueron de gran utilidad para la realización de la exposición.

Debido a que la investigación es netamente documental ha sido posible recabar información que permite tener una mejor visión respecto a la estimulación que debe propiciarse en el educando para un mejor aprovechamiento y preparación para la adquisición de la lecto-escritura.

En cuanto a la estructuración del trabajo, éste se ha dividido en cinco capítulos, de los cuales a continuación se hará un breve comentario respecto a lo que trata cada uno de ellos.

→ En el primer capítulo se hace un análisis de la clasificación de los niños, de acuerdo a su desarrollo y tomando como base a Piaget;

se puede notar cómo va pasando paulatinamente de un período a otro, mediante el desarrollo de sus estructuras.

El segundo capítulo se centra en el período preoperatorio en el cual se mencionan específicamente sus características y la forma por la cual se rige su pensamiento, pues así como se puede observar que el niño es egocéntrico también se puede notar la irreversibilidad existente en este período.

Un tercer capítulo dedicado a la función simbólica, es decir, qué es, cómo se desarrolla y cuál es la naturaleza de la representación.

En el cuarto capítulo se hace un análisis de cada uno de los aspectos que conforman la función simbólica, esto con el propósito de comprender qué es lo que se debe favorecer para que el niño logre un desarrollo óptimo.

Finalmente el quinto capítulo se ha dedicado a un análisis de lo que es la lecto-escritura en el período preoperatorio, esto es, cómo el niño va evolucionando, por qué etapas pasa para llegar a la convencionalidad. Dentro de este capítulo se incluyeron estrategias de lectura, de las cuales se hizo un breve comentario, pues en esta ocasión no es la finalidad profundizar en ellas; sin embargo se considera necesario no pasarlas inadvertidas.

Todo esto se realizó con el objetivo de poder analizar y valorar porqué es de suma importancia respetar los intereses y necesidades del niño, para que pueda desarrollarse normalmente y logre la adquisición de su propio conocimiento, sin la necesidad de tener que ~~me~~canizar, para poder adquirir la lecto-escritura.

Otro de los objetivos que se persiguen es analizar los conocimientos adquiridos y procurar concientizar a padres de familia y compañe-ras educadoras para permitir un desarrollo natural al niño sin tener que presionarlo en su aprendizaje.

Ante el desarrollo del trabajo se encontraron algunos obstáculos que limitaron el desarrollo de la investigación entre los cuales se pueden mencionar las obras escritas en otros idiomas, la escasa información presentada sobre el tema, o bien, lo concreto de ésta; otra de las limitaciones presentadas fue que debido a la terminología utilizada o a la forma de redactar del autor, se obstaculizaba la comprensión de los textos.

A grandes rasgos esto nos da una idea de lo que en esta ocasión se ha tratado y que será un apoyo para la realización de una mejor práctica docente.

I. LA CLASIFICACION DE LOS PERIODOS DEL DESARROLLO INFANTIL SEGUN PIAGET

Piaget ha clasificado a los niños, de acuerdo con su desarrollo, en tres períodos: sensorio-motriz, de preparación y de organización de las operaciones concretas y el de las operaciones formales.

A- PERIODO DE LA INTELIGENCIA SENSORIO-MOTRIZ

Este inicia desde el momento del nacimiento hasta los dos o dos años y medio, aproximadamente. Al principio de éste aún no hay presencia de lenguaje, (1) de ahí que se caracteriza por su desarrollo mental y la capacidad para realizar experimentos de reflejos así como reacciones afectivas; esto con base en los movimientos que constantemente realiza y a las percepciones. Dentro del período se incluyen seis estadios o momentos (2) por los que va atravesando el pequeño, los cuales marcan el avance que va obteniendo, hasta el momento en que las conductas presentadas son consideradas como inteligencia; esto la mayoría de los psicólogos lo ubica entre los doce y dieciocho meses, aproximadamente.

Se debe considerar que en este período se concibe al estímulo-respuesta y viceversa como asimilación, es decir, se presenta un estímulo equis en el sujeto y como consecuencia se manifestará una respuesta. En seguida se expone la caracterización de cada uno de los estadios mencionados arriba.

Primer estadio. Denominado ejercitación de reflejos, abarca des-

(1) Nos referimos al lenguaje lingüístico.

(2) Cfr. Piaget e Inhelder: 1981:16.

de el nacimiento hasta la edad de un mes aproximadamente. Aquí sobresalen los reflejos que en muchas ocasiones son tomados tan sólo como respuestas a un hecho, por lo que es necesario tener en cuenta que los reflejos desempeñan actividades funcionales con lo cual se dará lugar a la conformación de esquemas de asimilación.

Teniendo en cuenta que los reflejos son importantes en el desarrollo del niño, mencionaremos dos de ellos, el de succión; ante la presencia de un estímulo cerca de su boca, tiende a succionar; y el palmar, en donde el niño, al sentir algún objeto que estimule la palma de su mano, provocará que él reaccione haciendo prehensión. Aunque no puede decirse que se da un proceso de adquisición en sí, la asimilación que se ha realizado juega un papel importante, por lo que no es posible pretender manejar los reflejos como un automatismo, ya que poco a poco se irán formando los primeros hábitos.

Segundo estadio. Se maneja una edad aproximada entre el primero y cuarto mes; se le ha denominado como de primeros hábitos debido a las conductas que se han ido obteniendo, pero es necesario que el hábito no sea considerado como inteligencia.

El hábito del pequeño dentro del período senso-motor no presenta ninguna diferenciación entre lo que es un medio y un fin, pues el niño realiza diversos movimientos y llega a obtener un fin, pero sin proponérselo, es decir, logra el fin por casualidad.

Por el contrario, cuando hay presencia de inteligencia se tiene un fin que lograr, para lo cual se buscan los medios necesarios, esto es, los pasos o métodos a seguir, con lo cual se hará posible el fin deseado.

Tercer estadio. Procedimientos para hacer durar los espectáculos interesantes y reacción circular secundaria que abarca de los cuatro a los ocho meses. Se presenta una transición, pues ahora el niño siente la necesidad de observar y tocar todo aquello que tiene a su vista, de ahí que cuando lo tienen en su carreola y a ésta le cuelga alguna figura, busque la forma de tocarla; esto ya con conocimiento de causa, pues se da inicio una diferenciación entre el fin y el medio, con lo que irá surgiendo la inteligencia.

Cuarto estadio. Coordinación de los esquemas secundarios y su aplicación a las situaciones nuevas, este estadio se manifiesta entre los ocho y doce meses. En él se considera que la inteligencia se encuentra más completa, pues aquí el niño se propone lograr un objetivo o finalidad sin importar los medios por los cuales sea posible lograr su objetivo. De ahí que cuando tenga frente a sí un objeto, aunque lejano, intentará o buscará un medio que lo lleve a tomarlo, por lo que se considera que tomará los medios de los esquemas de asimilación que ya conoce, es decir, aquello que le ha dado resultado en otras situaciones.

Quinto estadio. "Descubrimiento de nuevos medios por experimentación activa y reacción circular terciaria," que comprende de los doce a los dieciocho meses. Dentro de éste se observa cómo el pequeño busca el medio para lograr el fin haciendo una diferenciación entre los medios nuevos y los esquemas conocidos con anterioridad. Dentro de este estadio sobresale la conducta de soporte, que se manifiesta cuando el pequeño observa un objeto que le atrae pero se encuentra alejado de él, sin embargo, por casualidad o con ayuda, obtiene un objeto que le servirá de medio para tirar y observar cómo se mueve hacia él has-

ta lograr obtener el objetivo deseado.

Sexto estadio. Invención de nuevos medios por combinación mental; este estadio aparece aproximadamente después de los dieciocho meses.

(3) Con él se da término al período sensorio-motriz, para luego iniciar un nuevo período. Ahora el niño es capaz de poner en práctica su conocimiento previo de los medios que harán posible lograr su objetivo. Es decir, ya hay una comprensión de las situaciones presentadas.

B- PERIODO DE PREPARACION Y DE ORGANIZACION DE OPERACIONES CONCRETAS

Este período abarca aproximadamente de los dos o tres años para finalizar entre los once o doce años. Para su mejor estudio se encuentra dividido en dos subperíodos, refiriéndose el primero de ellos a la representación preoperatoria y el segundo al operatorio concreto.

El subperíodo de representación preoperatoria da inicio, como anteriormente se había dicho, entre los dos o tres años, para finalizar alrededor de los ocho años; éste a su vez se divide en dos estadios, preconceptual y el intuitivo.

Estadio preconceptual. Da inicio al subperíodo de la representación preoperatoria y se da por terminado más o menos a los cuatro años y medio. Aquí se desarrolla la capacidad de representar una cosa u objeto por medio de un substituto, así mismo el pensamiento evoluciona a medida que el lenguaje se va acrecentando; hay que tomar en cuenta que la adquisición del lenguaje se da poco a poco, por lo tanto, el pensamiento se encuentra interrelacionado en las acciones, o sea que éstas ayudan a la evolución del pensamiento.

(3) Cfr. Piaget, en Eliseo Guajardo Ramos, 1985, : 432, 433.

"Si bien la capacidad para representar una cosa por medio de otra le permite hacer uso del lenguaje, interpretar y hacer dibujos, ampliar su campo en los juegos simbólicos o de construcción y, más tarde, leer y escribir, el niño es aún incapaz de formar verdaderos conceptos, es decir, no asigna una palabra o una clase de objetos, si no a una cantidad de acciones o experiencias muy semejantes, y ni siquiera lo hace consistentemente". (4)

El hecho de que se dé una palabra a un conjunto de acciones o experiencias, se debe a la formación de un esquema verbal (5) por parte del niño, el cual se encuentra en proceso para la formación del concepto. Por lo tanto inicialmente el signo verbal utilizado es individual, de ahí que el significado que éste tenga será variable, pues un pequeño puede utilizar, "haha" para nombrar un coche, un camión, un tren, etc., mientras que otro lo haga para sus juguetes.

Mediante las acciones que el niño realiza su pensamiento evoluciona y se hace necesaria la utilización de un lenguaje más explícito que lo ayude a recordar hechos y posteriormente a describir objetos o acciones.

En este estadio el juego es visto no sólo como la preparación para las actividades que realizará en sus etapas de adulto, sino que mediante los juegos que el niño realiza manifiesta los hechos o acontecimientos que le han causado impacto, esto es, aquello que le ha agradado o todo lo contrario, por lo tanto se dice que "forman una vasta

(4) Ruth M. Beard : 1971 : 47

(5) Cfr. Ibid. p. 48

red de medios que permiten al yo asimilar la totalidad de la realidad, es decir, integrarla a fin de volver a vivirla, dominarla o compensar la". (6)

De ahí que podamos decir que mediante la representación simbólica y de la imitación podemos observar el avance que se da en el proceso de asimilación. Aunque es importante mencionar que la imitación en este estadio la mayoría de las veces se realiza sin estar realmente - consciente de la imitación que está llevando a cabo, por lo que de preguntarle si ha imitado o copiado al elaborar algún trabajo él manifiesta que no ha sido así; además considera haber sido siempre él el primero en realizar tal o cual actividad, de ahí que se caracterice por una "conducta egocéntrica, en la cual el niño confunde el "yo" con el "no-yo" y su propia actividad con la de otras personas". (7)

En cuanto a las reglas de los juegos se puede observar que éstas son seguidas hasta que el niño tiene aproximadamente los siete años, sin embargo, saben que existen estas reglas y son capaces de repetir-las a sus compañeros, aunque no son aún respetadas, así mismo no tienen conciencia de que hay un solo ganador, pues al terminar el juego todos se sienten ganadores.

Al hablar de razonamiento inicialmente se vendría a la mente el deductivo o el inductivo, sin embargo en este estadio se le ha considerado como razonamiento de transducción, pues el pequeño "va de particular a lo particular". (8)

Dentro de este razonamiento se presentan varias características,

(6) Rut M. Beard : 1971: 51

(7) Ibid. p. 52

(8) Id.

tales como la yuxtaposición, en donde el niño no llega a contar un acontecimiento que sea del todo coherente ya que platica en partes y sin coherencia, es decir, no tienen ningún nexo lógico; de igual forma sucede con el dibujo, de ahí que por ejemplo, al pedirle que dibuje un coche lo haga pero en partes, o sea que las partes que lo componen estarán distribuidas en la hoja, más no las relacionará entre sí.

Respecto al sincretismo, se puede decir que es cuando el niño percibe las cosas de manera general sin tomar en cuenta los detalles, así puede encontrar similitud entre objetos y palabras, aunque no la exista.

Otra de las características es el realismo, en donde el pequeño considera reales los acontecimientos imaginarios, es decir, considera por ejemplo, al observar las escenas de una historieta, éstas son hechos reales. Mientras que el artificialismo es considerado por él cuando afirma que cualquier suceso es causado por el hombre, por ejemplo cuando hace viento considerará que alguien ha encendido un aparato que provoca ese fenómeno.

Estadio intuitivo. Con éste finaliza el subperíodo de representación preoperatoria; abarca de los cuatro años y medio a los siete u ocho años aproximadamente.

En cuanto al desarrollo que se produce en el niño, se puede observar cómo él empieza a dar opiniones de lo que él cree que es lo correcto, así como de las acciones que realiza; de igual forma da comienzo a la formulación de conceptos; sin embargo se debe tener presente que a esta edad su pensamiento aún no es operativo, de ahí que todavía no es posible que efectúe comparaciones en la mente, ya que aún es in

dispensable hacerlas concretamente, y no en conjunto, sino de una en una, por lo que el pensamiento en este estadio está sujeto a lo que se observa en el acto, por lo tanto el criterio que se formula es variado, esto es de acuerdo a la observación que se ha llevado a cabo.

El hecho de que las comparaciones se deben hacer de una en una es debido a que el campo visual del niño únicamente le permite observar un solo rasgo que caracterice al objeto y no varios. Ahora el criterio del niño llega a variar de un momento a otro dependiendo del medio en que se está viendo el objeto. Por lo tanto se puede decir que "con la práctica es posible coordinar una cantidad de percepciones del mismo objeto mediante una forma de la actividad perceptiva, no se pueden lograr la estabilidad y la reversibilidad del pensamiento conceptual, que derivan de las operaciones mentales". (9)

El hecho de no poder aún tomar en cuenta más de una relación entre objetos da como consecuencia ciertas limitaciones, tales como: la diversidad de opiniones que da de un tema (con esto no se quiere dar a entender que sea contradictorio, sino que llegan a olvidar lo que con anterioridad habían mencionado; sin embargo, al desaparecer la con fusión surge el argumento, aunque éste es logrado una vez que su pensamiento llega a ser operativo). Otra de las limitaciones es cuando podemos observar cómo su pensamiento no tiene dirección alguna, de ahí que nos demos cuenta de que la yuxtaposición y el sincretismo aún continúan en este estadio, puesto que el niño no es capaz de llevar una secuencia ordenada de algún suceso, por tanto al platicar algún acontecimiento lo hace cambiando el orden, aunque al ser algo espontáneo

(9) Ibid. p. 63

es muy poco probable que lo invierta. Su pensamiento sigue siendo aún egocéntrico, por lo cual se le considera una limitación más, pues sigue dando vida a los objetos, así mismo hace imitaciones de las cuales no está realmente consciente. La última de las limitaciones es el hecho de no poder hacer una relación, por más simple que ésta sea.

En este estadio el juego de simulación deja de ser tan realizado como anteriormente se venía haciendo, pues ahora en lugar de tomar un objeto para representar otro, sus representaciones se abocarán a la realidad, es decir, se imitarán actividades de su vida familiar o bien acontecimientos sobresalientes, por ejemplo: una niña a la que su madre le ha llamado la atención, al jugar con sus muñecas simula ser la madre y "regaña" a sus hijas (muñecas) diciéndoles lo mismo que anteriormente su madre le había dicho a ella.

Respecto al juego de reglas se puede decir que aunque el niño a esta edad poco interviene en este tipo de juegos, está consciente de su existencia, al igual que en el estadio anterior, donde considera que han sido establecidas y no deben ser cambiadas, y de ser así deben estar autorizadas por quien tiene el poder de hacerlo, ya que cree que sólo esa persona lo debe hacer; de lo contrario califica de tramposo a su compañero de juego.

En cuanto a los juicios morales estos también tienen sus reglas que deben de ser respetadas, es decir, la conducta ha de guiarse por éstas, por lo tanto la maldad debe ser sentenciada con base en los resultados que se tengan y no por la intención. Esto es, si un niño va corriendo y se tropieza rompiendo la mesita de la sala, mientras que otro por coger un juguete a escondidas rompe el vidrio de un portarre

trato, al juzgar a sus compañeros considera que es peor quien ha roto la mesita que el vidrio del portarretrato, es decir, no toma en cuenta la acción, ya que la primera fue por accidente y la segunda por una travesura. Sin embargo, cuando el juzgado es él mismo, toma en cuenta la intención que se tuvo para realizar tal o cual acción. En las mentiras no acepta la intención que se tuvo para decirla, aunque sea para explicarle que alguien ha cometido un error, pues considera que las mentiras son castigadas por un ser superior a él; así mismo considera que decir una mentira a un adulto es más malo que decírsela a un niño. En cuanto a los castigos, se cree en un sistema retributivo, esto es, "si te portas bien tienes un premio, de lo contrario no se te da nada".

Ahora, en cuanto a la explicación que tiene de los fenómenos naturales y de la causalidad, en los inicios de este estadio no varían en gran proporción respecto al estadio anterior, pero más tarde, ya casi para terminar el estadio intuitivo, empieza a dar explicaciones artificiales dejando a un lado el animismo y la magia; ahora es capaz de poner atención en los detalles de un objeto para dar respuesta a una pregunta que les ha sido formulada sobre él mismo. Ahora considera que las cosas tienen movimiento por propia voluntad, o bien porque obedecen a un ser superior a él o en todo caso al hombre. Respecto al nombre que se le asigna a un objeto, cree que con sólo verlo sabrá cómo se llama, como si trajera el nombre impreso; esto debido a que no llega a reflexionar que el nombre que se le ha asignado tenga "origen social y mental, sino que les atribuye una realidad externa: ver un objeto basta para que se piense instantáneamente en la palabra".(10)

(10) Ibid., p. 70

Una vez más el pensamiento intuitivo se pone de manifiesto cuando resuelve problemas de número y cantidad, ya que aún no puede tener presente más de una relación a la vez. Esto se debe a su corta edad, pues aún no es posible que haga una operación mental, ya que depende todavía de los juicios perceptivos y además toma en cuenta un solo aspecto; por ejemplo, considera al observar dos conjuntos que el conjunto donde hay 10 elementos espaciados en una fila, es donde hay más elementos por el espacio que ocupa, aunque el otro tenga los mismos elementos pero estén más juntos; y aún a pesar de que forme parejas no considera necesario que deba haber un igual número de elementos.

Las dificultades que se presentan al respecto son debidas precisamente al hecho de que su estructura mental aún no se encuentra bien formada, de ahí que no sean capaces de "formar pares exactos, la creencia de que todas las cantidades no se mantienen cuando cambia la forma, la incapacidad para concebir una serie completa o para comparar dos series, la incapacidad para comprender las relaciones entre un todo y sus partes o entre una clase y sus subclases"; (11) o sea, todos aquellos problemas que se le presentan al niño para llevar a cabo todas aquellas operaciones en que se incluyan cantidades.

El niño en este estadio, para que logre entender el número y la medición de cantidades, tiene la necesidad de adquirir la idea de correspondencia entre objetos, y una vez adquirida no se presenta ninguna dificultad aún cuando se modifique la distribución de los elemen-tos. En lo que respecta a las cantidades, cree que varía una misma cantidad cuando se le cambia de envase o se modifica su forma, por ejem-

(11) Id.

plo, al vaciar un refresco de su envase original a un vaso ancho, llega a creer que la cantidad de refresco ha disminuido. Para la elaboración de series lo hace comparando par por par, aunque llegar a cometer algún error sin darse cuenta.

El espacio en este estadio se encuentra íntimamente relacionado con las acciones, aunque gracias a la posibilidad que ahora tiene el niño de relacionar dos objetos puede "observar la proximidad, la separación, el orden y la continuidad y, por ende, de dibujar" (12) por ejemplo si se le pide que dibuje un caballo lo hará con todas sus partes, solo que ahora procura mostrar todo desde el interior de las cosas, es decir, por transparencia, de ahí que dibujen el estómago con la comida adentro, si dicen que comió pan lo dibujen ahí, "dibujan lo que saben y no lo que ven; esto es lo que Piaget llama realismo intelectual". (13)

Ahora para que el niño vaya formando en su mente imágenes debe estar en contacto con los objetos y manipularlos y de esta forma él aprenderá a observar más los detalles que en un momento dado le ayuden a su identificación.

Por lo tanto en este estadio se da inicio al dominio de "las propiedades topológicas del espacio: proximidades, separaciones, orden y continuidad; pero las propiedades proyectivas, tales como sombras y secciones, o las propiedades euclidianas - ángulos, paralelos, semejanza, etc. - son rara vez comprendidas por los niños de poca edad". (14)

(12) Ibid. p. 74

(13) Id.

(14) Id.

Subperíodo de las operaciones concretas. Comprende edades que oscilan entre los siete u ocho años hasta los once o doce años aproximadamente.

Este subperíodo da inicio cuando ya es posible para el niño realizar sus operaciones en la mente; en ese momento se dice que su pensamiento ha pasado a ser operatorio, pues a diferencia de lo que hacía en el estadio intuitivo, de comparar par por par, ahora le es suficiente con observar para luego ordenar los objetos y por lo general sin realizar ninguna comparación previa, esto es realizando inclusive en menos tiempo que en el estadio intuitivo. Según dice Piaget, en este subperíodo el niño ya ha formado un "esquema anticipado para formar series o clases". (15)

Anteriormente el niño se había caracterizado por su egocentrismo, por el contrario, empieza a darse mayor cooperación entre sus compañeros, interactúa en los juegos, es decir, deja de jugar solo aunque esté con otros niños. Esto se debe al desarrollo que ha venido adquiriendo y que ha hecho visible la posibilidad de realizar operaciones mentales, lo cual le permite tener presentes las relaciones entre él y sus compañeros o quienes lo rodean.

Las relaciones que lleva a cabo el niño son cada vez más difíciles, de ahí que al clasificar o formar series tome en cuenta ya más de una característica, pudiendo ser por color y tamaño, o bien, por su forma y textura, etc., tienen en cuenta las relaciones recíprocas, es decir, entre el todo y sus partes. Aunque aún tienen algunos impedimentos para solucionar problemas verbales, en lo que se refiere a

(15) Ibid. p. 80.

su actitud frente a las reglas, a la idea que tiene sobre el surgimiento de las cosas y el nombre que se les asigna, así como para imaginar probabilidades diferentes a las ya conocidas, o bien, para hacer alguna aclaración.

Para que el niño siga su desarrollo va a pasar por varios grupos de operaciones lógicas; tal es el caso de la jerarquización de las clases en donde poco a poco irán comprendiendo la relación que existe entre una clase y otra, aunque aún más o menos a los nueve años siguen teniendo problemas para comprender con exactitud la relación que se da entre una clase y otra, por ejemplo, la clase son las flores y se divide en subclases, tales como las margaritas, las rosas, los claveles, etc.; está consciente de que todas son flores, aunque llega a creer en determinado momento que las subclases pueden ser consideradas hasta cierto punto como grupos separados.

Otro de los grupos es cuando el pequeño cuenta con la aptitud suficiente para juntar relaciones que tengan ciertas diferencias, es decir, cuando el niño es capaz de tomar en cuenta esas diferencias que se presentan, aunque de una sola característica, por ejemplo, al formarse por estaturas observará las diferentes estaturas de los compañeros y buscará la de él.

En cuanto a la sustitución que el pequeño realiza, se observa claramente en la práctica cotidiana, por ejemplo al reunir equis cantidad de dinero y realizar diversas combinaciones de monedas y vuelve a llegar a obtener el mismo resultado, así mismo en la práctica escolar.

En cuanto a las relaciones simétricas se puede decir que es cuanta

do el niño llega a comprender que hay una relación recíproca entre él y otra persona o entre un objeto y otro por ejemplo, la distancia que existe entre su casa y la escuela es la misma de la escuela a su casa por el mismo camino, o bien que Juan es primo de Mario y Mario es primo de Juan.

La multiplicación de clases es otro de los grupos de operaciones lógicas, en donde el niño tiene por ejemplo una clase de figuras geométricas (cuadrados y círculos rojos y azules) y de ella obtiene dos subclases más los rojos y los azules, sin embargo, puede obtener en lugar de dos, cuatro subclases, esto es: los cuadros rojos y los círculos rojos, los cuadrados azules y los círculos azules, esto es: llega a realizar relaciones que pueden elaborarse de dos o más formas a la vez.

La multiplicación de series, se da en el niño de aproximadamente nueve años, pues empieza a comprender que de una serie se podrá formar una más de manera decreciente.

El último de los grupos es cuando el pequeño está consciente de que un término puede hacer correspondencia con varios y que con algún elemento hay reciprocidad entre ambos, pero que con otros no la habrá.

Cada uno de estos grupos de operaciones lógicas por los que pasa el niño en la evolución de su pensamiento se fundamenta en cinco leyes, las cuales define Piaget:

I. Cuando los elementos de un grupo se combinan producen un nuevo elemento de la misma clase: dos clases distintas pueden combinarse formando una clase que las incluya a ambas; por ejemplo hombres + mujeres = adultos. Esta es la ley de composición o cierre.

II. Todos los cambios son reversibles. Así, las dos clases recién combinadas pueden separarse nuevamente: adultos - mujeres = hombres. Si se reemplazan las clases por números, puede

decirse que cada operación original implica la operación contraria: Una sustracción, implica una adición, una división una multiplicación. Esta es la ley de la inversión.

III. La combinación de operaciones es asociativa, es decir un resultado obtenido en dos formas diversas permanece siendo el mismo en los dos casos. Por ejemplo $(2+3)+4 = 9$. Es la ley de la asociatividad.

IV. Una operación combinada con la operación contraria queda anulada. Por ejemplo, 3 millas hacia el norte + 3 millas hacia el sur = 0 millas de distancia, es la ley de la identidad.

V. Una clase sumada a sí misma sigue siendo la misma clase, por ejemplo hombres + mujeres = hombres. Tratándose de clases, esta ley es de tautología: $A + A = A$. Respecto de cifras, ya que una unidad sumada a sí misma produce un nuevo número, por ejemplo, $2 + 2 = 4$, la ley es la de iteración: $A + A = 2A$ ".
(16)

En lo concerniente al juego, en este subperíodo el juego simbólico disminuye notablemente, así como la invención de compañeros, pero se desarrolla la representación por medio del teatro, es decir, comienza a hacer réplicas que le sean útiles para el logro de sus objetivos, además en esta época él siente gusto por realizar clasificaciones, y lo hace con todo tipo de objetos.

El desarrollo del pensamiento del niño en este subperíodo se ve obstaculizado por algunas limitaciones que se presentan, tales como la utilización de proposiciones verbales en lugar de objetos; sólo son capaces de tomar en cuenta un solo dato, por ejemplo: si Juan es mayor que Mario y Juan menor que Luis, ¿quién es menor de los tres? lo que daría por resultado sería una confusión, pues solo son capaces de tomar en cuenta un solo dato. Otro de los problemas a que se enfrenta el niño es el no poder explicar un proverbio, es decir, no toma en cuenta que en ellos haya un significado oculto. Para explicar el significado de una palabra tiene muchos problemas, aunque deja de dar la utilidad que tiene el objeto para dar una definición mediante el género; por ejemplo una silla es un mueble.

Aún existe la idea que las reglas de los juegos han sido establecidas por los adultos, sin embargo es posible que se lleguen a violar, aunque se considera traidor, a quien lo haga, después las reglas pueden llegar a ser cambiadas en cuanto al orden, pero siempre y cuando se llegue al acuerdo, aunque siguen siendo respetadas. Sin embargo siguen creyendo que los nombres de los objetos han sido dados por un ser superior, por lo que no pueden ser cambiados, y ahora, como tiene más amigos con los cuales interactúa constantemente, hay un cambio frente a quien tiene la autoridad, por lo que cree que es peor decirle una mentira a un compañero que a un adulto; en cuanto a las acciones, las juzga no por el daño material, sino por el motivo que se tuvo para hacerlo, preocupándose por la justicia y sus castigos.

En cuanto a la formación de conceptos espaciales, éstos se van formando a medida que se presenta un avance respecto a las acciones mentales que va realizando el infante, con lo cual va formando diversos conceptos. De ahí que ya se dé la comprensión de los conceptos topológicos, así como ya hay más comprensión respecto a los conceptos euclidianos, al igual que los de perspectiva y secciones que se van dominando gradualmente. Aunque es necesario destacar que se tienen dificultades, como el número de relaciones con las que puede relacionarse a la vez, y los problemas verbales que atraviesa, entre otros.

C- PERIODO DE LAS OPERACIONES FORMALES

Este período da inicio entre los 11 ó 12 años y termina aproximadamente entre los 15 ó 16. Y debido a que inicia con el comienzo de la adolescencia se caracteriza por su amplitud en cuanto a coopera-

ción con los demás, puesto que las relaciones sociales se ven incrementadas en gran medida, además llegan a aceptar suposiciones respecto a cuando hay una polémica, se provoca una reflexión mental que los lleva a dar una opinión más firme.

Ahora él es capaz de tomar en cuenta diversos puntos de vista formando en su mente posibilidades, forma teorías y concibe mundos imaginarios. Deja de ver el mundo desde la fantasía y pasa a ser más objetivo. Así mismo las reglas que poco antes seguía considerando inalterables, ahora está consciente de que éstas pueden variar de un grupo a otro, dentro del juego las cambia a su gusto tomando el acuerdo con el resto de los jugadores. Los juicios morales dejan de ser extremistas, pues considera que así como el hombre puede tener características buenas puede tener otras malas.

Debido a que ahora puede tomar no sólo un punto de vista sino varios, como consecuencia desarrolla otras capacidades como admitir suposiciones por el gusto de discutir, formula sus hipótesis como proposiciones y se da a la tarea de comprobarlas, busca la forma de dar una explicación profunda y elaborar una ley general, así como buscar significados comunes en proverbios u otro material verbal; en cuanto a los conceptos espaciales puede ir más allá de lo perceptible, así mismo está consciente de su pensamiento, por lo que es capaz de reflexionar para explicar sus juicios que formula; por último, tiene la capacidad para tratar con la proporcionalidad o con la correlación.

El desarrollo del pensamiento en este período se realiza mediante la elaboración de hipótesis que el adolescente formula ante la presencia de un cuestionamiento y busca su respuesta por medio de la ex-

perimentación, y de esta forma obtendrá el resultado. Se debe tener en cuenta que en los inicios del período el resultado obtenido es aceptado como una ley por el contrario; conforme pasa el tiempo el adolescente elabora su hipótesis como si fuera una ley, pero que puede ponerse a prueba. Así mismo se puede observar la diferencia entre un niño y un adolescente cuando observan algunos ejemplos de un objeto donde el adolescente se dará cuenta de que se trata de lo mismo y por lo tanto considera que una sola ley tendrá validez para todos, sin embargo un niño los ve, pero como entidades individuales, es decir, sin ninguna relación.

En el período anterior el niño no era capaz de hacer una suposi-ción lógica, pues en él predominaba el realismo del cual realizaba sus razonamientos, sin embargo al llegar a la adolescencia empieza a observar objetivamente, de ahí que puede elaborar leyes generales o bien comprender que éstas no se encuentran presentes cuando se esté tratando de un acontecimiento casual.

Una característica más que se presenta en este período es el hecho de poder hacer una mejor definición de un objeto que se le presenta, esto se debe a que ahora cuenta con un mejor desarrollo verbal aunado al cúmulo de experiencias adquiridas, así como a su imagina-ción, que se ha enriquecido notablemente, por lo tanto deja a un lado la fantasía que prevalecía durante su niñez.

En cuanto a los conceptos de continuidad e infinidad se puede decir que es en la adolescencia cuando logran su adquisición, pues ahora son capaces de comprender que hay una línea que puede prolongarse infinitamente, al igual que los números y considera que así como pue

de prolongarse o reducirse siempre habrá una línea más grande o más pequeña, pero estos conceptos son logrados en el período de las operaciones formales.

II. EL PERIODO PREOPERATORIO

A- CARACTERISTICAS DEL NIÑO DURANTE EL PERIODO PREOPERATORIO

En la clasificación que se da de acuerdo con Piaget, el segundo período corresponde a la preparación y organización de las operaciones concretas, el cual se encuentra subdividido en dos subperíodos, de los cuales el primero lo manejaremos como período preoperatorio; en cuanto a edades se refiere, de los dos o dos años y medio hasta los siete u ocho años, aproximadamente; a continuación mencionaremos características del niño en su paso por este período.

Primeramente: en este período el niño es considerado como un ser pensante en el proceso o acto de conocimiento, un ser activo que no espera a que le sean reproducidos los conocimientos, sino que investiga y experimenta para llegar a su obtención, con lo cual se da origen a la formación de estructuras mentales, aunque se debe considerar que éstas son susceptibles de ser ampliadas o en todo caso modificadas, debido a la actividad que está realizando el pequeño en su mente. De ahí que sean importantes las experiencias vividas por él, pues de esta forma asimila el resultado obtenido y hace posible la ampliación o modificación de sus estructuras.

Durante este período el niño va a pasar por varias fases como lo es el egocentrismo, donde se puede observar cómo se aleja de la objetividad de su realidad, para centrarse únicamente en lo que él considera acertado de acuerdo con sus experiencias, es decir, no toma en cuenta a los demás; posteriormente, y con base en su desarrollo, poco a poco

logrará tomar en cuenta los puntos de vista de los demás y relacionar los con el de él, por lo que para dejar el egocentrismo es necesario que el niño adquiera el medio en que vive las experiencias que éste le brinda y que la interacción que se da con otros niños se vea favorecida para que de esta forma se de cuenta de que no sólo es su punto de vista, sino que hay otros que deben ser tomados en cuenta. El carácter egocéntrico se puede ver claramente mediante la realización del juego simbólico, en la imitación que realiza o bien en su juego de imaginación; por ejemplo: cuando el niño juega a la casita siempre quiere representar el papel principal, el del papá o mamá, según sea el caso, esto con la intención de satisfacer su yo.

Es característico cómo el niño en este período se interesa demasiado en conocer el porqué de las cosas o fenómenos, es decir, necesita saber la causa y finalidad que las origina y que le interesan en cierto momento, pero también las asimila a su actividad.

En cuanto al pensamiento del niño, hay que tener en cuenta características tales como el animismo, donde el infante considera que los objetos o cosas tienen vida, es decir, que todo aquello que desempeña una actividad tiene vida, pero aún a aquellos objetos que no tienen ningún movimiento los considera con vida. Esto se presenta a consecuencia "de la asimilación de cosas a la actividad que el mismo niño realiza, a lo que él puede hacer y sentir". (17) Una característica más es el artificialismo, en donde el niño considera que todo ha sido creado por el hombre o bien por un ser superior, y que igualmente puede provocar algún fenómeno. En cuanto al realismo es el hecho de que

(17) PEP. 81 libro 1 p. 24

el pequeño dé por hecho un acontecimiento que en la realidad no se ha llevado a cabo, por ejemplo al ver en la televisión una película considera que es real aquello que está viendo.

Con estas características del pensamiento se puede observar que se da una asimilación diferente a lo que es la realidad, pero a pesar de que comete errores son considerados coherentes debido al razonamiento que él realiza.

En seguida describiremos los aspectos que participan en la estructuración del pensamiento y en la personalidad del niño, la función simbólica, la cual se abordará brevemente, pues en capítulos posteriores se tratará con extensión, las preoperaciones lógico-matemáticas, así como las operaciones infralógicas o de estructuración de tiempo y espacio.

La función simbólica o capacidad representativa es importante en el desarrollo del pensamiento, así mismo se basa en la capacidad de poder representar objetos u acontecimientos que le han causado impacto, cuando éstos ya no están presentes. Ahora, son varias las conductas que ayudan a la función simbólica en el desarrollo para representar objetos, como lo son el juego simbólico o de ficción, en donde el pequeño imita roles que lleguen a satisfacer sus carencias afectivas o intelectuales de su yo, la imitación que realiza cuando el objeto ya no está frente a él, el lenguaje, la expresión gráfica y la imitación mental, pues el niño tiene necesidad de mayor comunicación con quien lo rodea, puede recordar acciones que ya han pasado o que están por llevarse a cabo.

(Así mismo la función simbólica se va a desarrollar el nivel del

símbolo al de signo, es decir, primeramente elabora él mismo su signo, que generalmente es comprendido sólo por él, hasta lograr la elaboración de signos convencionales y que además podrán ser comprendidos por otras personas; esto es llegar a la comprensión del significado-significante.

Otro de los aspectos que participan en la estructuración del pensamiento son las preoperaciones lógico-matemáticas, esto es la preparación para la adquisición de las operaciones concretas; para el logro de ello el pequeño realizará diversas operaciones en este período, como lo son la clasificación, la seriación y la noción de conservación de número, las cuales realizará con los objetos concretos, puesto que aún no es capaz de realizar operaciones abstractas.

En cuanto a la adquisición de la clasificación, ésta forma una serie de relaciones mentales en donde los objetos podrán clasificarse por su semejanza, separarse por ser diferente, o bien se reunirán en una sola clase, porque ahí pertenecen, o bien se incluirán en subclases. Pero para poder construir la clasificación el niño pasará por tres estadios.

1) El primer estadio llegará aproximadamente hasta los cinco años, se caracteriza por la realización de colecciones figurales, es decir, toma en cuenta únicamente el parecido de un objeto con otro, además forma relaciones de conveniencia, por ejemplo mezcla diferentes tipos de objetos. Las colecciones figurales se presentan formando los objetos en una o varias direcciones, o bien formando figuras con ellos.

2) El segundo estadio comprende más o menos de los cinco años y

medio a los siete años; desaparecen las colecciones figurales, pues ahora empieza a formar conjuntos pequeños, y al formarlos tiene presente las diferencias, por lo cual no son incluidos en el conjunto, es decir procura que los elementos reunidos tengan una mayor similitud entre sí.

3) Tercer estadio, de los siete años en adelante; ahora la clasificación que se lleva a cabo es parecida a la que realiza el adulto, pues ahora el niño utiliza solamente un criterio para ordenar los objetos. Por lo tanto en este estadio ya se realiza la semejanza, diferencia, pertenencia e inclusión de clases.

En cuanto a la seriación se puede decir que es una operación en la cual se realiza un ordenamiento de las diferencias que presenta un objeto que pueden ser por tamaño, color, textura, etc., al igual que la operación anterior, describiremos sus tres estadios.

1) Primer estadio: comprende más o menos hasta los cinco años, aún no es posible para el pequeño comprender que un objeto puede ser mayor o menor que otro, por lo que no puede formar una serie de objetos con esta característica.

2) Segundo estadio: a partir de los cinco años a seis o siete, aproximadamente. Ahora mediante el ensayo y el error llega a formar series de diez elementos, siempre y cuando vaya comparando un elemento con otro para darle su lugar en la seriación.

3) Tercer estadio: de los seis o siete años en adelante, ahora el niño se vuelve capaz de formar una serie de objetos sin necesidad de estar comparándolos, pues ahora comprende que hay un elemento que

es más pequeño o más delgado, más grande o más grueso que otro, por lo que se considera que ha adquirido dos propiedades importantes, la transitividad y la reversibilidad.

La transitividad consiste en el hecho de que el niño ya es capaz de establecer la relación que existe entre dos elementos sin necesidad de hacer comparaciones; por ejemplo, puede formar una serie de palos por su tamaño, del más grande al más pequeño, sin tener que estar comparando uno por uno.

En lo concerniente a la reversibilidad, se presenta en el momento en que el niño está consciente de que así como se puede formar, por ejemplo, series de mayor a menor, también es posible que se hagan al revés.

Por último: la noción de conservación de número. Para que haya una noción de número debe darse conjuntamente la noción de conservación, es decir, que sea capaz de mantener la igualdad numérica de dos grupos de elementos a pesar de que éstos no tengan correspondencia aparente de uno a uno, debido a la ubicación espacial en que han sido distribuidos.

Al igual que las operaciones anteriores, la noción de conservación de número pasa por tres estadios:

1) Primer estadio: comprende más o menos de cuatro a cinco años, el niño no puede formar dos conjuntos equivalentes, pues aún no está consciente de la correspondencia de uno a uno.

2) Segundo estadio: aproximadamente de los cinco a seis años. Ahora ya se da la correspondencia de uno a uno, sin embargo, cuando

los elementos son extendidos de uno de los conjuntos, se considera que no hay igualdad en el número de elementos, aunque exista la misma can ti dad en uno y en otro.

3) Tercer estadio: de los seis años en adelante éste se presen ta en el momento en que sea capaz de conservar la igualdad de dos con j un tos que tengan el mismo número de elementos, es decir, ya hay con servación de número. Así mismo puede comprender la identidad numérica, esto es, que si no ha sido modificada la cantidad de elementos de los conjuntos, la cantidad seguirá siendo la misma aún cuando en cu an to a espacio sí hayan sido modificadas, respecto a la primera. Así mis mo, en este estadio se comprende que puede haber una reversibilidad, o sea: cuando los objetos que fueron espaciados vuelven a su acomodo original, se podrá observar que la cantidad sigue siendo la misma. Por último, otra característica que se presenta es la compensación, en don de el niño llega a comprender que aunque los elementos de un conjunto ocupen más espacio y aparentemente se considere que existen más ele men tos, no es más que la misma cantidad en ambos, ya que sólo ha va ri ado el espacio.

En cuanto a las operaciones infralógicas o estructuración del es p acio y el tiempo, mencionaremos en cuanto a la estructuración del es p acio que primeramente se formarán las estructuras topológicas, tales como cerca-lejos, arriba-abajo, adelante-atrás, etc., posteriormente y con base en éstas, se forman las estructuras proyectivas, para que finalmente se llegue a la formación de las estructuras euclidianas, esto es cuando ya se conserva la forma, la distancia y la métrica.

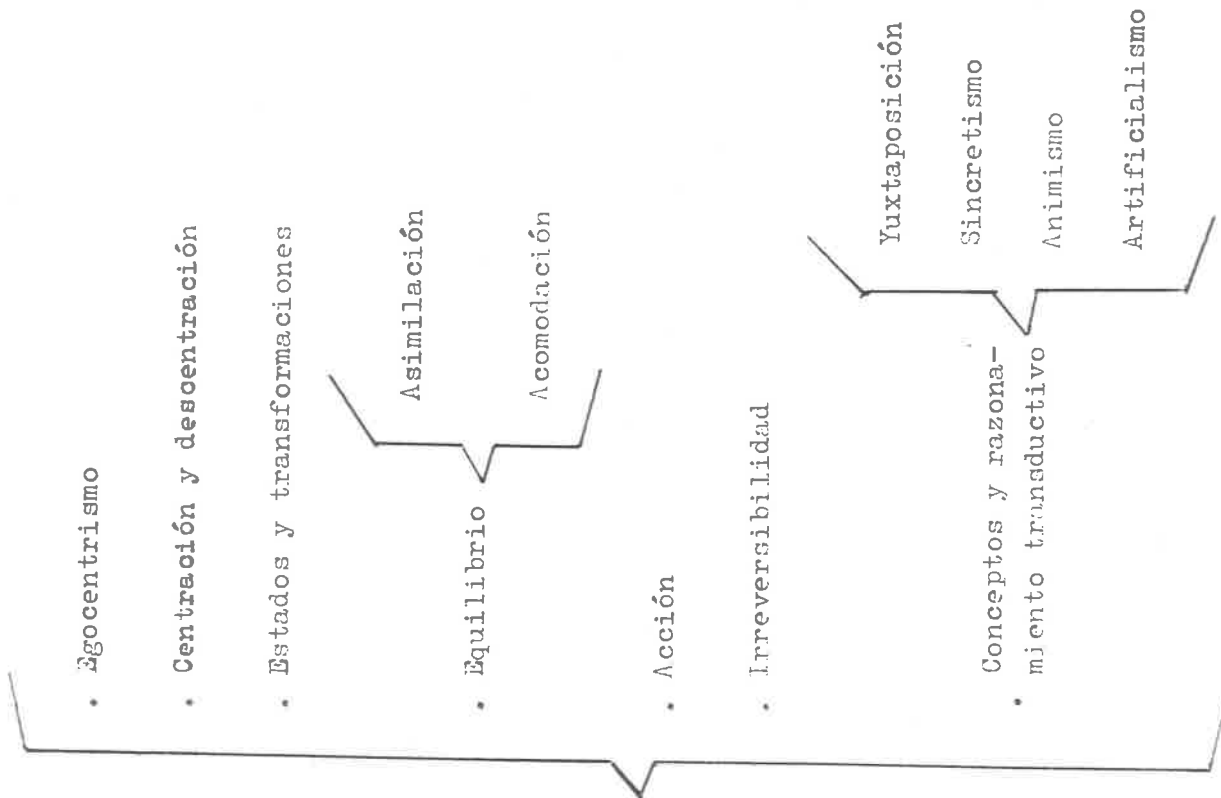
En lo concerniente a la estructuración del tiempo se puede obser var

var cómo inicialmente confunde el pasado con el futuro, pues para él sólo está claro lo que pasa en el momento; poco a poco va evolucionando hasta llegar a diferenciar lo que está pasando en el momento y lo que pasará posteriormente, sin embargo no logra diferenciar el pasado con el futuro, pues sólo es logrado dentro de las operaciones concretas.

B- EL PENSAMIENTO DEL NIÑO EN EL PERIODO PREOPERACIONAL

El pensamiento del niño durante este período se va a transformar debido a que ahora se verá apoyado del lenguaje, el cual además le ayudará en su socialización. Así mismo se considera que éste es un paso previo para que su pensamiento llegue a la adquisición de las operaciones concretas. Por lo tanto durante este período se presentan algunas características por las que atraviesa el pensamiento, de las cuales se presentan primeramente en un cuadro sinóptico y posteriormente se explicará cada una de ellas.

CARACTERIZACIÓN DEL PERIODO PREOPERATORIO DEL NIÑO EN EL



El niño en este período es egocéntrico en cuanto a la relación que mantiene con las representaciones, esto debido a que se encuentra en proceso para que su pensamiento llegue a ser como el del adulto. De ahí que sea incapaz de ponerse en el papel de otra persona, esto es, sólo toma en cuenta su propio punto de vista y no lo ve como otro más dentro de un grupo, igualmente, cuando se está comunicando con otra persona habla, pero no toma en cuenta las necesidades de la persona que lo está escuchando; otra de las manifestaciones del egocentrismo se presenta cuando da una opinión, pero sin fundamentarla, así sin tomar en cuenta que puede haber contradicciones al respecto. Dentro del juego simbólico se puede observar claramente esta característica del pensamiento, pues mediante él busca satisfacer su yo de acuerdo con lo real, pero en función de lo que él desea.

En cuanto a la centración, ésta se considera como una característica del pensamiento que se prolonga por gran espacio de tiempo, y es cuando centra su atención en una característica del objeto que le ha sido atractivo en comparación con otras que se habían contemplado previamente como las más importantes. En este período no es posible descentrar o tomar en cuenta otros rasgos característicos y dejar de fijarse solamente en uno; por ejemplo acepta que dos envases de refresco que sean iguales contengan la misma cantidad de líquido, pero si el líquido de uno de ellos se cambia a un vaso ancho se considerará que en este hay más líquido que en el envase original, si la característica observada es el ancho, pero si es por lo alto del envase dirá que hay más en la botella de refresco.

Respecto a los estados y transformaciones el niño es muy limita-

do en estos aspectos, esto es, que aún no es capaz de tener presente el proceso que se seguirá para una transformación, es decir, no puede reconstruir las posiciones o la forma que va presentando equis objetos para llegar a otra posición o forma, por ejemplo: cuando se cae un palo que está en forma vertical y llega a adquirir una horizontal.

El equilibrio se encuentra en proceso de adquisición, pues se da en el momento en que hay una asimilación y acomodación. Aunque para el niño la asimilación inicialmente le resulta problemática, puesto que para acomodar sus asimilaciones anteriores a las nuevas romperá o interrumpirá el proceso de acomodación pues el pequeño no puede acomodar lo nuevo a lo viejo coherentemente de tal forma que sigan íntegros los aspectos principales de la organización asimilativa. De ahí que se considere que generalmente no cuenta con "una organización estable, duradera e internamente coherente, ni un sistema en equilibrio, con el cual ordenar y hacer coherente el mundo que lo rodea. Su vida cognoscitiva, como su vida afectiva, tiende a ser inestable, discontinua, cambiante de un momento a otro". (18)

Las acciones que el niño realiza en este período son de hechos concretos, pues no es posible aún el representar acciones abstractas, es necesario que primero exista una imagen mental la cual se irá formando con base en el objeto concreto; esto es a la acción que realice con él y a su manipulación.

Una característica particular del pensamiento preoperatorio es la irreversibilidad, es decir, el pequeño no puede regresar en el pen

(18) J. H. Flavell, 1979.

samiento, no puede recorrer un camino en el pensamiento para luego volver a hacer ese mismo recorrido pero a la inversa. De ahí que el niño no sea capaz de comprender que exista la misma cantidad de líquido en una botella de refresco al ser esa vaciada a un vaso bajo y ancho. Por lo tanto en este período el pensamiento se considera "irreversible en el sentido de que le es negada la posibilidad permanente de volver a una premisa inicial inalterada". (19)

En lo referente a los conceptos se forman por las imágenes concretas, puesto que a esta edad no es posible que por medio de abstracciones logre formar sus conceptos, ya que él necesita palpar y tener presente el objeto o hecho del cual se forma el concepto.

En cuanto al razonamiento, Piaget lo ha denominado como transductivo, en él el infante va de lo particular a lo particular y forma sus conclusiones sobre un solo aspecto que le ha parecido sobresaliente. Este razonamiento que el niño realiza presenta a su vez características, tales como la yuxtaposición, esto es cuando el niño no es capaz de unir las partes de un objeto, es decir, conoce las partes que lo conforman, sin embargo no es posible que lo llegue a unir de igual forma, puede con ayuda de otra persona; para su narración no tendrá coherencia alguna, pues lo hace en partes entrecortadas. El sincretismo se puede observar en el niño cuando forma relaciones de diversas cosas, es decir, une los objetos sin tomar en cuenta los detalles de cada uno y en todo caso es capaz de encontrar parecido entre uno y otro aunque no lo tengan. Estas dos características son las que más predominan después de los cuatro años. Aunque no por ello se debe de

(19) J. H. Flavell, 1979

descartar el animismo, en donde se puede observar cómo le da vida a los objetos, primeramente le da vida a los objetos que tienen una uti lidad, por ejemplo: los focos que están encendidos, después a los que tienen movilidad, y por último a los cuerpos que aparentemente se mue ven por sí solos.

Por último el artificialismo en el razonamiento del niño una vez que cree que las cosas han sido construidas por el hombre o por un ser superior, de ahí que se considere que las montañas existan por el hecho de que se fabricaron las piedras y posteriormente se plantaron y de ahí fueron creciendo hasta llegar a donde él las conoce.

Aunque también es importante considerar que en esta edad el peque ño empieza a preguntar el porqué de las cosas, esto es: ¿qué? es lo que origina tal o cual fenómeno o acontecimiento.

C- RELACION ENTRE EL PENSAMIENTO Y LA FUNCION SIMBOLICA

En el inicio del período preoperatorio el desarrollo del lenguaje se hace notorio, al igual que el desarrollo del pensamiento, en com paración con el desarrollo del período sensorio-motriz, en donde gene ralmente serán percepciones y movimientos.

Ahora con la evolución del lenguaje será capaz de expresar hechos o acontecimientos, es decir, todo lo que ve y le atrae, lo cual le ayu dará a formar poco a poco sus conceptos e incrementar su propio cono cimiento, por lo tanto se considera que el lenguaje es de gran ayuda para la evolución del pensamiento.

Aunque con la aparición del lenguaje el pensamiento presentará

cambios notables, éste no es el único medio que los propicia, puesto que aún el pequeño tiene la necesidad de realizar representaciones que posteriormente podrán ser esquematizadas para formar sus propios conceptos. Volviendo al lenguaje: éste está formado por signos cuyo significado es arbitrario y por consecuencia colectivo. Sin embargo, el niño de este período no cuenta aún con un gran número de signos, por lo que echa mano de los símbolos, los cuales generalmente son inventados por él mismo y se pueden observar en el juego simbólico o de imaginación, por lo tanto, este juego se considera importante para el desarrollo del pensamiento, pues mediante él el niño va formando sus propios esquemas.

No sólo el juego simbólico es un símbolo individual utilizado por el niño, sino también la imitación diferida y la imagen que nacen conjuntamente con el lenguaje, pero independientemente uno del otro.

En cuanto a la imitación diferida, ésta se observa cuando el pequeño representa un acontecimiento o hecho una vez que ha ocurrido, por ejemplo, puede imitar la conducta presentada por otra persona que ha observado con anterioridad.

La imagen no es otra cosa que una imitación interiorizada, es decir, llega a imitar un acontecimiento o hecho con base en un recuerdo que tiene en su mente, aún sin tener un estímulo sensorial. Por lo tanto, con base en estos símbolos se debe considerar "que la fuente del pensamiento debe buscarse en la función simbólica, pero también se puede sostener legítimamente que la función simbólica se explica, a su vez, por la formación de las representaciones". (20)

Ahora en la función simbólica es importante llegar a la comprensión de lo que es el significante y lo que es el significado, es decir, diferenciar los signos y símbolos de los hechos u objetos.

III. LA FUNCION SIMBOLICA

A- ¿QUE ES LA FUNCION SIMBOLICA?

Al finalizar el período sensorio-motriz, es decir, entre los dos o dos años y medio, el niño comienza una evolución mental trascendental; dentro del contexto de la misma surge o se desarrolla la función simbólica, de la cual heremos una definición.

La función simbólica viene a ser un proceso psíquico que se manifiesta en la capacidad del niño para representar algún acontecimiento u objeto sobresaliente, pero sin que esté presente, lo cual es importante para el desarrollo del pensamiento del infante, esto es, con base en el desarrollo que adquiriera el pequeño, pasará del símbolo al signo, es decir, con la elaboración del signo convencional que le permita la comunicación con los demás.

Pero éste no es un proceso espontáneo, sino que la adquisición del signo dentro de la función simbólica se considera necesaria la estimulación de cinco aspectos: la imitación, diferida, el juego simbólico, el dibujo, la imagen mental y el lenguaje los cuales posteriormente se analizarán.

Por otra parte es necesario mencionar que los lingüistas denominan a la función simbólica como función semiótica, debido a que ellos distinguen minuciosamente los símbolos de los signos.⁺

B- NATURALEZA DE LA REPRESENTACION

Como sabemos dentro del período sensorio-motriz, el niño presen-

+ Cfr. J. Piaget y B. Inhelder, 1981:59.

ta conductas que pudieran ser consideradas dentro de la función simbólica, sin embargo, es importante tener presente que dentro de este período aún el pequeño no es capaz de lograr diferenciar lo que es el significante del significado, por lo tanto éstas sólo son consideradas como índices y señales.

Así mismo podemos ver cuando el niño se encuentra en el período preoperacional como en el desarrollo de su inteligencia diferida respecto al período sensorio-motriz; primeramente mientras en la inteligencia sensorio-motriz únicamente puede unir acciones de una en una, como si estas fuesen una serie de fotografías presentadas en cámara lenta (de tal modo que no se puede tener una visión completa), en la inteligencia representacional, gracias a su capacidad simbólica es probable que aprenda de manera simultánea e interna de tal forma que lo lleva a representar acciones pasadas.

Segundo: como la inteligencia sensorio-motriz se caracteriza por ser de acción, se ve limitada a lograr una meta en concreto de la acción sin llevar a cabo una investigación de porqué se logró el alcance de esa meta y con lo cual adquiere su propio conocimiento. Mientras que el niño en el pensamiento representacional es capaz de reflexionar respecto a la organización de sus actos (aunque en ocasiones no lo haga) aun cuando éstos ya se apliquen a sus experimentos o investigaciones, de tal forma que ahora no se limite únicamente a registrar sus éxitos o fracasos.

En tercer lugar: el pensamiento representacional a medida que se va desarrollando, su alcance va más allá de los actos que realiza en concreto o en el presente.

Finalmente: en la inteligencia sensorio-motriz sus acciones son más privadas y basadas en la realidad del momento que se vive, por el contrario en la inteligencia representacional, sus representaciones están basadas de la realidad, siendo ya capaz de llegar a la socialización.

C- DESARROLLO DE LA FUNCION SIMBOLICA

"Piaget sostiene que el niño adquiere la función simbólica a través de desarrollos especializados de la asimilación y en especial de la acomodación". (21) +

Por lo tanto se considera a la asimilación como un aspecto importante para el desarrollo de la función acomodativa, pues se considera que mediante ella el niño adquirirá sus primeros significantes y podrá estar representando internamente el significado.

Así a medida que se va desarrollando, su capacidad de imitar se va puliendo de tal manera que logra hacer imitaciones tanto internas como externas: en lo que se refiere a las internas consisten en que vienen a la mente la imagen de representaciones hechas en el pasado, dicha imagen será el significante y su significado es la acción, objeto, o bien, la palabra.

En cuanto al papel que tiene la asimilación en el desarrollo de la función simbólica diremos que ésta facilita el significado al significante. Por lo tanto el niño necesita asimilar un hecho para poder realizar la acomodación y poder entonces dar significación a sus significantes.

(21) John H. Flavell, 1979. p. 170

+ Cfr. John H. Flavell, 1979:172

Ahora, de acuerdo con Piaget⁺ se consideran dos consecuencias importantes respecto al desarrollo del comportamiento simbólico como lo son los problemas que tiene el pequeño al querer conocer simbólicamente el mundo como resultado de la asimilación y la acomodación, así como el hecho de presentarse dos tipos de significantes. Los signos que tienen un significado social son arbitrarios, ya que no tienen semejanza con el significado, y los símbolos que son considerados como más privados no son codificados y pueden tener semejanza con sus referentes.

Además es importante precisar que no es necesariamente con la adquisición del lenguaje donde tendrá lugar la función simbólica, pues ésta se adquiere de forma general y básica, por eso se pueden adquirir símbolos privados y sociales, aunque no se descarta la importante función que desempeña para que el pensamiento sea socializado y lógico.

+ Cfr. John H. Flavell, 1979:172

IV. ASPECTOS QUE CONFORMAN LA FUNCION SIMBOLICA

A- IMITACION DIFERIDA

Inicialmente el niño dentro del período sensorio-motor hace imitaciones únicamente en presencia del modelo y puede seguir repitiéndolo aun sin estar el modelo, sin que con ello se pueda considerar que haya presencia del pensamiento; un ejemplo de ello pudiera ser cuando una persona mueve la cabeza para decir "no" y el pequeño en ese momento lo hace y posteriormente siga realizando ese movimiento.

Más tarde, ya en el período preoperatorio, surge la imitación en ausencia de un modelo, es decir, que después de que se ha presentado el acontecimiento y pasa cierto lapso y el pequeño lo imita, se puede considerar que se da inicio a la representación, así mismo comienza a diferenciar un significante. Por ejemplo: una niña ve sin decir nada cómo su mamá viste y platica con su hermanita más pequeña, y luego, pasado un tiempo, se puede observar cómo la pequeña hace lo mismo con sus muñecas.

Entonces bien, la imitación diferida viene a ser cuando la imitación que se da es en ausencia del modelo o acontecimiento.

B- JUEGO SIMBOLICO

El juego simbólico es una de las actividades que el niño realiza en esta etapa y es además esencial en su desarrollo, puesto que tiene que adaptarse a la vida de los adultos, en la cual existen reglas e intereses que le son ajenos, así mismo debe adaptarse a un mundo que no le satisface sus necesidades afectivas e intelectuales. Por lo que

se considera al juego importante para que se pueda dar en él un equilibrio entre el aspecto intelectual y el afectivo, es decir, que por medio de ello llegue a asimilar lo real al yo.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el lenguaje es un instrumento muy importante en la adaptación y que éste no lo inventa él sino que le es transmitido por una colectividad, se enfrenta a diversos inconvenientes para comunicar sus intereses o bien, sus experiencias, de ahí que necesita de un medio que lo ayude a expresar lo que desea, pero ese medio de comunicación debe ser elaborado por él mismo, tal es el caso de "los símbolos propios del juego simbólico, tomados de la imitación a título de instrumentos" (22), pero esta imitación realizada mediante el juego simbólico se da como resultado de la asimilación, es decir, en base a sus propias experiencias.

Ahora considerando que el juego es una necesidad innata del niño, es preciso mencionar las tres categorías más importantes del juego:

1) la primitiva, la cual se realiza dentro del período sensorio-motriz, convirtiéndose posteriormente en juego de ejercicio, en el cual no se presenta ningún tipo de simbolismo, así como tampoco se observa técnica alguna al realizar sus juegos; aquí el niño repite por propio gusto actividades que lo llevan a la adaptación.

2) El juego simbólico se presenta entre los 2 ó 3 años hasta los 5 ó 6, siendo el juego la principal actividad en esta edad.

3) El juego de reglas, que se caracteriza por transmitirse de niño en niño, tal es el caso de las canicas, trompo, yo-yo, etc.

El juego simbólico puede mostrarnos un lenguaje interior en el

(22) Psicología del niño pp. 65, 66

niño el cual se expresa mediante las acciones que él realiza, es decir, no se contenta con sólo pensar lo que ha visto. Por ejemplo: Kenia no obedece a su mamá en una visita, por lo que su mamá le dice que si se sigue portando mal la va a llevar a su casa y la va a dejar encerrada, a lo que Kenia responde a su mamá que no se la lleve. Aparentemente no hubo otra respuesta, pero pasado un rato y al escuchar lo que está diciendo, se puede escuchar que ahora es ella quien regaña a sus muñecas, como lo hizo su mamá unas horas antes, pero a la vez las consuela, aceptando lo que ella hubiera querido que hiciera su mamá con ella.

Entonces bien, el niño utiliza el juego simbólico para formar sus propios símbolos y de esta forma expresar todo aquello que no le ha sido posible asimilar por medio del lenguaje. Además el niño llega a utilizar el juego simbólico para manifestar sus miedos, angustias, sus intereses sexuales, etc.

C- DIBUJO E IMAGEN GRAFICA

Dentro de la función simbólica surge el dibujo, el cual se presenta entre el desarrollo del juego simbólico y la imagen mental.

El dibujo infantil se considera realista por su intención aunque el niño llega a dibujar lo que sabe del objeto aun antes de poder representar gráficamente lo que está viendo del objeto. Por lo tanto el dibujo se clasifica en varios estadios de acuerdo a su desarrollo, tal es el caso del realismo fortuito, que vienen a ser los garabatos que al dibujar realiza el pequeño.

Posteriormente se presenta el realismo frustrado, también denominada "fase de identificación sintética", en donde los elementos del dibujo están yuxtapuestos, es decir, los detalles los ponen por encima o a un lado. Se presenta también el monigote con el dibujo del ser humano o bien, el monigote-renacuajo, en donde sólo es capaz de dibujar la cabeza, a la cual le agregan apéndices que simulan piernas y brazos, sin embargo no llegan a dibujar el tronco.

Más tarde se presenta el período denominado realismo intelectual, esto es cuando ha logrado dejar a un lado los problemas iniciales, sin embargo, como ahora está consciente de cada una de las partes de los objetos, si los dibuja de perfil anotará las partes como si estuviera de frente, es decir, con todas sus partes.

Entre los 8 ó 9 años aparece el realismo visual, encontrándose ahora en el dibujo su representación tal como es el objeto, es decir, si dibuja un objeto de perfil lo hará sólo con las partes que está observando, lo que no pertenece a ese perfil no lo dibuja, como lo hacía en el período anterior, así mismo, ahora tiene en cuenta la posición de los objetos, al igual que sus proporciones, es decir, va estructurando sus nociones espaciales.

Con el desarrollo de cada uno de estos períodos se da pie a la evolución de la geometría en el niño, con lo que poco a poco podrá llegar a adelantar mediante el dibujo la forma presentada por un objeto.

CH- IMAGEN MENTAL

La imagen mental dentro de la psicología asociacionista se ve co

mo una extensión de la impresión, así como parte del pensamiento. Ahora bien, en lo concerniente a las imágenes mentales, se considera que existen dos razones poderosas para dudar en cuanto a una fijación respecto a la percepción, como lo es desde "el punto de vista neurológico, la evocación interior de un movimiento desata las mismas ondas eléctricas, corticales o musculares que la ejecución material del movimiento, lo que equivale a decir que su evocación supone un esbozo de ese movimiento". (23) Desde el punto de vista genético, cuando la imagen se prolongara sin más, se debería considerar que la percepción aparecería desde el momento del nacimiento, sin embargo no se presenta dentro del período sensorio-motriz ningún tipo de manifestación, por lo que puede decirse que surge con el inicio de la función simbólica.

Teniendo en cuenta que las imágenes aparecen, pudiera decirse un poco tarde, y como resultado de la imitación interiorizada, ésta manifestará un problema en su relación entre la imagen y el pensamiento, pues se considera que hay un pensamiento sin imagen, ya que el niño puede imaginarse un objeto equis, pero sus juicios y operaciones son ajenos a la imagen. Por ejemplo se imagina el niño una máquina, pero aún en su pensamiento no cabe la idea de que las hay en diferente color, que tienen motor, que están compuestas de diferentes piezas, etc.

El problema en sí "consiste en seguir en el curso del desarrollo, las relaciones entre el simbolismo imaginado y los mecanismos preoperatorios u operatorios del pensamiento". (24)

Dentro de las imágenes mentales se distinguen dos tipos, que son las reproductoras y las anticipadoras:

(23) Psicología del niño p. 74

(24) Ibid. p. 76

1) Imágenes reproductoras, éstas se presentan cuando el niño recuerda acontecimientos ya conocidos con anterioridad; pueden ser de configuración estática, es decir, sin movimiento; cinéticas, esto es con cambios de posición y por último de transformación, siendo esta cuando hay un cambio de forma.

Es preciso señalar que dentro del período preoperatorio el pequeño tendrá prácticamente una imagen de configuración estática, ya que para él representa demasiada dificultad poder reproducir un movimiento para transformar un objeto; esto más bien se dará dentro del período de operaciones concretas.

Dentro de las imágenes reproductoras se encuentra la imagen copia, la cual se presenta por imitación en el momento que lo ve, pudiendo ser gráfica o gestual, éstas por tanto no son reproducidas días después de haber visto el objeto.

2) Imágenes anticipadoras, esto es cuando el niño es capaz de imaginar un movimiento o la transformación que puede sufrir un objeto aun sin haberlo experimentado con anterioridad; esto se logrará una vez que el pequeño se encuentre dentro del período de operaciones concretas, pues será entonces cuando, de acuerdo con su desarrollo, le permita realizar este tipo de anticipaciones.

Finalmente podemos decir que las imágenes mentales forman un sistema de símbolos que se van desarrollando primeramente en el nivel preoperatorio, para dar paso posteriormente a la comprensión en el operatorio.

D- EL LENGUAJE

Para hablar de el lenguaje primero, mencionaremos que existen di

versos tipos, tales como el mímico, oral, animal, instintivo, manual, escrito, etc. En esta ocasión se tratará únicamente el oral y el escrito.

Ahora bien, todo ser humano ha hecho uso del lenguaje oral para poder establecer comunicación con quienes le rodean. De ahí que desde su nacimiento se manifiesten diferentes formas de comunicación, esto de acuerdo con sus posibilidades.

Se puede observar cómo primeramente su forma de comunicación será por medio del llanto, posteriormente recurrirá a los gritos y a la sonrisa, para después emitir diversos sonidos, hasta llegar al balbuceo; en seguida emite palabras, con lo cual se puede dar lugar a la jerga infantil, pudiendo ahora ser capaz, aunque con sus limitaciones, de expresar sus deseos o emociones.

En el período preoperatorio, es decir, a partir de los dieciocho meses, al expresarse confunde palabras con el significado que tiene por ambiguo, por ejemplo: plato, comida. Aunque ya hace uso de artículos, los cuales acompañan al sustantivo que ya usa el pequeño. En ocasiones puede parecer que hay un estancamiento en su expresión lingüística, entonces se dan las primeras combinaciones sustantivo-verbo y sustantivo-adjetivo, así mismo van evolucionando los estereotipos fonéticos.

Algo importante es que a los dos años el niño elimina la jerga infantil y llega a utilizar frases de tres palabras, con lo que en poca medida su lenguaje será mejor comprendido, independientemente de los gestos que aún utilice.

A los dos años y medio comienza a hacer uso de modos y tiempos

verbales, utiliza formas verbales, formula preguntas haciendo uso del plural. Se puede decir que su lenguaje ya es parecido al del adulto, aunque presenta algunas imperfecciones en su articulación y como consecuencia en el significado que le quiere dar a las palabras.

1) "Fase receptiva. Donde el niño recibe la palabra y capta el concepto de la misma, al tiempo que se predispone y capta el concepto con el objeto a que se refiere.

2) Una etapa posterior a la preliminar. Donde interviene la asociación del objeto con el sonido de la palabra, lográndose así la interpretación, en esta etapa intervienen factores de abstracción y memorización.

3) Fase expresiva. Donde el niño será capaz de producir la palabra real y escrita". (25)

Es un tanto difícil marcar las edades en que surgirán algunas capacidades lingüísticas, pero el vocabulario es más factible de observación, así como las capacidades semánticas que va utilizando el niño a través de su desarrollo del lenguaje.

Los niños a medida que van adquiriendo su lenguaje realizan relaciones entre palabras, pues es muy fácil emitir un sin fin de palabras que no dicen nada, en cambio al ir reuniendo varias palabras, darán un significado o expresarán algo que los haga diferentes.

Es importante que el niño sea capaz de comprender un mensaje, esto lo sabremos en la medida en que sus respuestas sean más apropiadas, puede darse el caso de que las respuestas sean por medio del movimien

(25) SURIA Ma. D. Guía para padres de niños sordos pp. 32, 33.

to o mediante el lenguaje oral.

Al hablar de la gramática infantil no es posible marcar una edad precisa para el logro de determinados aspectos, de ahí que se hayan marcado etapas de adquisición que a continuación se mencionan.

1) Emisión de una palabra. Se considera cuando el niño comienza a emitir una palabra, la cual es llamada palabra frase, es porque él quiere expresar con ella tal vez toda una oración completa, pero su capacidad es limitada, así por ejemplo: cuando el niño dice "leche", probablemente quiso decir "mamá dame mi leche".

2) Emisión de dos, tres o cuatro palabras. A partir del año y medio es capaz de unir una o dos palabras. A esta edad es capaz de producir dos tipos de palabras, una llamada "pibote" y otra "clase". La pibote será aquella que utilice con mayor frecuencia, por ejemplo: da me azúcar, dame sopa, dame dulce, etc. (pibote: dame clase: azúcar, sopa, dulce), no por esto es necesario que aparezca primero la pibote, puede haber aparecido después de la clase.

Así mismo las frases emitidas por el educando irán aumentando de manera gradual; así, de ser palabra frase, pasará a formular oraciones de tres elementos con determinada estructura y no sólo palabras sueltas y a la deriva, clasificándose de dos maneras estas oraciones: "oraciones de forma general, constituidas agente acción objeto (ca - mión - chocó - coche); oraciones constituidas por agente - acción - lugar (yo - voy - calle). (26)

3) Construcción gramatical. Conforme el niño evoluciona lingüís-

ticamente comenzará a utilizar los morfemas.

Como anteriormente se dijo, desde muy pequeño hace combinaciones de palabras con varios significados, aunque aún le falta adquirir algunas reglas gramaticales.

En cuanto al lenguaje escrito, se puede decir que la escritura es un hecho social por medio del cual se hace posible la comunicación a distancia, o bien permite identificar algún objeto por lo que es fundamental en la vida del ser humano, pues en determinado momento es indispensable.

Ahora bien, teniendo en cuenta que el niño no es un ser pasivo sino todo lo contrario que está en constante actividad, y en busca de experiencias que lo lleven a adquirir un nuevo conocimiento, se enfrentará a la escritura como un objeto de conocimiento.

Por lo tanto se puede observar cómo, de acuerdo a su desarrollo y mediante un proceso, irá descubriendo los elementos y las reglas que conforman el sistema de escritura. Es decir, irá interpretando la escritura de diferentes formas, como puede ser que utilice simples líneas en diferentes posiciones, círculos, puntos, etc.

De ahí que sea necesario respetar el desarrollo del niño, no importa cuánto tiempo se lleve, así como proporcionarle situaciones que le ayuden a favorecer este aspecto para que luego pueda llegar a la adquisición de la escritura; pero esto sólo podrá ser en la medida en que comprenda la utilidad que tiene.

V. LA LECTO-ESCRITURA EN EL PERIODO PREOPERATORIO

A- ¿QUE ES LA ESCRITURA EN EL PERIODO PREOPERATORIO?

Al hablar de escritura se viene a la mente del adulto la forma convencional por medio de la cual se hace posible la comunicación a distancia, o bien para identificar o para entender algo, es decir, ésta ayuda o cumple diversas funciones. Mientras tanto en el período preoperatorio los pequeños no gozan aún de esa convencionalidad, pues aún se encuentra en proceso, es decir, el niño se vale de diversas formas según su desarrollo para ir elaborando su escritura, tales como códigos o símbolos, para finalmente llegar al signo convencional.

Entonces podríamos decir que la escritura en el nivel preoperatorio es un proceso natural en el cual el niño inventa códigos o símbolos, así como empieza a comprender los ya existentes para finalmente llegar a la comprensión del signo convencional. Esto se logrará en la medida en que el pequeño cuente con los estímulos que lo lleven a su adquisición.

Aunque es importante señalar que aún siendo pequeño puede llegar a copiar letras convencionales, pero esto no es más que una copia, es decir, el dibujo de las letras y no en sí escritura, puesto que esto se podría realizar después de algunos ejercicios que lo conduzcan a la elaboración de letras; lo que se pretende es que él construya su propio conocimiento, que sea él quien cree para poder asimilar y hacer los cambios que considere necesarios, para poder adquirir su propio conocimiento y el de otros.

De ahí que sea necesario que el niño esté en este período observando y tenga experiencias; esto es, que se encuentre inmerso en lo que es la escritura; con esto no se pretende que el niño se enseñe a leer y escribir, sino que cuente con las experiencias indispensables con el único propósito de que en el momento que se requiera pueda hacer uso de ellas y cuente con las bases indispensables para el aprendizaje de la escritura.

B- PRINCIPIOS DE LA ESCRITURA

Teniendo en cuenta que es el niño quien en base a las experiencias y el contacto con la escritura será quien construya su conocimiento, y para que el adulto comprenda cómo el pequeño reconstruye el sistema de escritura, es indispensable conocer tres principios fundamentales por medio de los cuales descubren y aprenden a utilizar la escritura.

1) Principios funcionales y utilitarios. Estos serán descubiertos por él en la medida en que utilice y observe la utilización de la escritura, lo cual puede ser en cualquier momento, al recibir correspondencia o enviarla, o bien algún documento que llegue a su casa, cuando sus hermanos cumplen con sus tareas; en fin, son diferentes las ocasiones en que ésta puede ser utilizada.

Por lo tanto el pequeño puede darse cuenta de lo indispensable que es en su vida cotidiana y que no solamente tiene fines escolares, sino que puede llevarlo a la diversión.

2) Principios de naturaleza lingüística. Con base en las experiencias y observaciones que realiza el niño, poco a poco irá comprendien

do que el sistema de escritura manifiesta una convencionalidad, como lo es que se escribe y lee de izquierda a derecha, que sus fonemas man tienen ciertas formas, que presentan signos de puntuación, que existen reglas ortográficas así como semánticas y sintácticas.

Algo importante para que él pueda apropiarse de estos principios es el hecho de que debe tener claras las diferencias y semejanzas que existen entre el lenguaje oral y el escrito, pues en este período pue de ya emitir diferentes palabras, así como formular oraciones; sin em bargo al escribir no sabe que es una palabra o enunciado, menos puede dividirlas en partes, lo cual es fundamental en la medida que conozca cómo la escritura representa al lenguaje oral.

Ahora bien, al escribir se deben tener en cuenta diversos aspectos que él debe conocer, como se había dicho anteriormente, por ejemplo el semántico, pragmático y sintáctico.

En cuanto al aspecto semántico, se puede decir que una palabra tiene un significado, sin embargo ésta puede tener varios, lo que dependerá del argumento que se tenga para su manifestación; por ejemplo: casa, de vivienda, o bien caza, de cacería.

Respecto al aspecto pragmático se puede decir que es la forma por medio de la cual se diferencia el lenguaje escrito; es decir, si se presenta un cuento, poesía, carta o mensaje, etc.

En el sintáctico el pequeño debe comprender que mientras que el lenguaje oral al mantener una conversación se están produciendo gestos y manifestando estados de ánimo del que está tomando la palabra, el que escucha se puede dar cuenta de lo que le quiere dar a entender,

mientras que en la comunicación escrita primeramente se tiene que explicar el momento en que ocurrió, así como las manifestaciones de ánimo que presentaron para que se dé realmente la comprensión del mensaje.

3) Principios relacionales. Estos se van a dar en la medida en que el pequeño comprenda cómo la escritura reemplaza al lenguaje oral así como éste lo hace con objetos o ideas, sin necesidad de mostrar los objetos o bien de manifestarse por medio de señas. Entonces es importante para el niño descubrir la relación que existe entre la escritura y el significado, así como el lenguaje oral con las letras y los sonidos.

Así pues, por medio de estos principios el niño irá descubriendo según su desarrollo, el ¿para qué? y ¿cómo? se escribe, pues sin las respuestas a estas interrogantes la escritura para él no tendrá ningún objeto, por lo cual no sentirá la necesidad de reconstruir el sistema de escritura para llegar a la adquisición de la convencionalidad.

C- NIVELES DE CONCEPTUALIZACION DE LA ESCRITURA

Como anteriormente se había mencionado, el niño puede copiar grafías que pudieron ser aprendidas por medio de la mecanización, pero sin comprender realmente su significaco o utilización; sin embargo es to no significa que realmente sepa escribir, ya que esto solamente es el dibujo de los fonemas; por el contrario, si se deja que el niño se desarrolle normalmente y tenga contacto con la lecto-escritura, se observará que dentro del período preoperatorio él mismo elaborará su proprio sistema de escritura, que aunque no es convencional es la manera

por medio de la cual empieza a hacer uso de ella, de ahí que se consideren cuatro niveles de conceptualización que son: presilábico, silábico-alfabético y alfabético.

1) Presilábico. En un principio, dentro de este nivel, el niño no le da ningún significado a la escritura, pues al preguntarle qué es lo que está haciendo, dirá que bolitas o palitos, dependiendo de lo que ha hecho, así como todavía no hace diferenciación entre lo que es el dibujo y la escritura, pues considera que el dibujo y las letras representan lo mismo pero con diferente forma.

Posteriormente empieza a realizar trazos junto al dibujo, éstos pueden estar en ocasiones dentro y en otras colocarlos fuera. A medida que se va desarrollando logra establecer la diferencia entre el dibujo y la escritura; es decir, ahora, en lugar de hacer un dibujo para nombrar un objeto, comenzará a utilizar grafías, de las cuales no importará la cantidad que realice para anotar el nombre de algún objeto, de ahí que pueda utilizar todo un renglón o bien el espacio que tenga disponible, esto debido a que se ha dado cuenta de que la escritura es horizontal; aquí no hay una cantidad fija de grafías para designar a un objeto; así como puede poner un sinfín llega a elaborar un dibujo y lo acompaña de una sola grafía.

Un poco después comprende que la palabra escrita puede representar algo; con esto surge la hipótesis del nombre; esto es cuando el niño observa un objeto con su nombre al pie de éste, al preguntarle qué es lo que dice, por ejemplo: la pelota; sin embargo al hacer lo mismo con el texto sólo dirá que dice pelota; es decir, suprime el ar

título, así mismo si el texto se cambia a otro objeto entonces ese texto cambiará de significado.

Poco a poco irá dándose cuenta de que no sólo los sustantivos se escriben, sino que los verbos también.

Aunque en este nivel le resulta difícil comprender que los artículos y los nexos son parte de un texto, pues ahora considera que debe haber una cierta cantidad de grafías para que pueda decir algo, de ahí que menos de tres grafías no pueden decir nada; esto porque los nexos y artículos tienen más que nada un significado gramático y al niño no le dicen nada. Así mismo busca la manera de poner un límite en cuanto a la máxima cantidad de grafías que puede utilizar; esto es, determina una misma cantidad de grafías para los nombres o bien toma en cuenta diferentes parámetros, tales como: tamaño, peso, etc.

Ahora, en este nivel, se enfrenta a un problema debido a que utiliza determinada cantidad de grafías para escribir un nombre, por lo cual realiza una combinación de dichas grafías; a ello se le ha determinado hipótesis de variedad, una vez que ha logrado la combinación de grafías para formar diferentes palabras.

Se podría decir que en este nivel el niño logra establecer una relación entre el sonido utilizado en el lenguaje oral y los signos del escrito.

2) Nivel silábico. En la representación que hace el niño de la escritura considera necesario que a cada sílaba le corresponda una letra, por ejemplo: "gato" lo escribirá como "ao", entonces se enfrentará a un nuevo problema, pues anteriormente se había fijado una canti-

dad mínima en donde dos grafías no podían decir nada, menos aun sola, por lo que el niño necesita de realizar un nuevo análisis.

3) Nivel de transición silábico - alfabético. Teniendo en cuenta que el sistema de escritura con que se cuenta es el alfabético, entonces el pequeño recibe ejemplos del medio en que se desenvuelve y que son explicables mediante la hipótesis silábica.

Comienza a comprender la relación existente entre el fonema y la letra, así mismo se puede observar que al escribir lo haga de la siguiente manera: "csa", para escribir casa; se pudiera considerar que hay omisión de letras, sin embargo esto se debe al hecho de que el niño se encuentra dentro de la hipótesis silábica y la alfabética, de ahí que "c" tenga valor sonora de "ca" en la cual interviene la hipótesis silábica y en "sa" la alfabética, siendo en este nivel una característica normal, debido a que se encuentra en proceso la adquisición del sistema de escritura. Aunque en el ejemplo se han manejado grafías convencionales eso mismo lo puede representar el niño mediante grafías no convencionales.

4) Nivel alfabético. Este se presenta en el momento en que hay correspondencia entre los fonemas que conforman una palabra y las letras que se necesitan.

Entonces bien, al escribir se hace la correspondencia de uno a uno, a cada sonido le corresponden una letra o grafía, sin importar si son convencionales o no. Lo importante en este nivel es que el niño está consciente de la relación existente entre los fonemas y las letras y de esta forma poder comenzar a trabajar con métodos fonéti-

D- ¿QUE ES LA LECTURA EN EL PERIODO PREOPERATORIO?

Anteriormente la lectura era producida por actos mecánicos, es decir, en ella el lector visualiza el texto impreso, con lo cual registra visualmente las imágenes para luego interpretar las grafías en sonidos. De ahí que entonces se pidiera a los niños la repetición de sonidos del habla en voz alta de cada palabra escrita, así como letra por letra, sin importar el significado, pues lo único que se pretendía era una decodificación de los sonidos.

En la actualidad se considera a la lectura como un hecho inteligente en donde hay indagación de significado, además el lector pone de manifiesto diversos conocimientos y no sólo el código alfabético, para obtener el significado, de ahí que haga uso de la información visual que se presenta en el texto, así como también la no visual, es decir aquella que tiene el sujeto del tema que es objeto de estudio, para que de esta manera se le facilite la lectura, pues además tanto el cerebro como el sentido de la vista no logran captar totalmente los signos gráficos. Por lo tanto se considera de gran importancia la información no visual ya que de esta forma podrá desarrollar diversas habilidades que le ayuden a realizar la lectura.

Ahora bien, hay que tener en cuenta que en el nivel preoperatorio la mayoría de los niños no cuentan aún con una escritura convencional, por lo que hacen uso de símbolos, códigos o signos, con los cuales representan su escritura y los cuales él mismo puede interpretar y leerlos.

Entonces bien, la lectura en el período preoperatorio es un pro-

ceso cognitivo que se da a la par que la escritura hasta lograr la convencionalidad. Sin embargo durante este período el niño toma como punto de partida la imagen, el dibujo o bien trata de recordar lo que escribió para poder leer lo que dice el texto.

Durante este período, al pedirle a otra persona que lea lo que ha escrito, notará cómo no es posible que otra persona lea lo que él ha anotado por medio de símbolos o códigos, pues debido a que éstos no son convencionales sólo él podrá conocer su significado.

Así mismo llega a hacer uso del dibujo como base para su lectura, pues interpreta las escenas plasmadas en él para narrar lo que está sucediendo, hasta comprender que es en el texto donde se lee.

E- ESTRATEGIAS DE LECTURA

Como anteriormente se había mencionado, la lectura no sólo se realiza mediante la información visual sino que también se apoya en la información no visual, de ahí que todo lector haga uso de diversas estrategias con el propósito de aprovechar la información que ha obtenido con anterioridad y tener la comprensión del texto. Se podría pensar que el uso de estas estrategias es exclusivo de quienes utilizan el sistema de lecto-escritura convencional, sin embargo algunas de ellas son aplicadas también por el pequeño que se encuentra en proceso de adquisición de la lectura.

A continuación se explicará cada una de las estrategias:

1) Muestreo. Es la forma por la cual se hace una selección de grafías que permiten anticipar lo que dice el texto, por lo que se considera que las consonantes dicen más que las vocales pues hay más varie-

dad de las primeras, así como el inicio de una palabra, pues de conocer sólo el final resultaría más difícil saber de qué palabra se trata; los verbos y sustantivos dicen más que los artículos y los nexos, por lo tanto los primeros pueden formar parte de una selección de índices informativos y de esta manera evitar el leer letra por letra.

Esta estrategia puede ser utilizada por el niño del período preoperatorio, aun a pesar de que no cuente con el sistema de lecto-escritura convencional, pues en el momento en que él puede utilizar una grafía que le sirve como base para poder "leer" qué es lo que dice, por ejemplo: al conocer la inicial de su nombre y observarla dirá que ahí dice su nombre.

2) Predicción. Esta estrategia como su nombre lo dice consiste en predecir que es lo que sucederá, esto es cuando está leyendo un relato del cual se conoce algo sobre el tema que se está tratando, por lo tanto se puede predecir el final sin tener que leerlo; otra forma es por medio de la observación de una fotografía o dibujo, se puede predecir de qué es lo que se trata el texto que se encuentra al pie de la imagen; tal vez la predicción no sea exacta, pero se encuentra relacionada con el tema y el significado que tiene.

Se puede observar también en el período preoperatorio, pues al ver la imagen de un cuento puede el niño predecir qué es lo que está pasando o pasará.

3) Anticipación. Esta se encuentra interrelacionada con la predicción, pues permite anticipar qué es lo que dice el texto. La anticipación puede ser de tipo léxico-semántico o bien sintáctico. Léxico-

semántico cuando se anticipa lo que continúa por el significado de lo que ha leído, sintáctico porque se anticipa a lo que dice: al encontrar un artículo, se espera un sustantivo.

La anticipación será mejor realizada en la medida en que el lector tenga mayor información no visual, esto es que conozca el vocabulario, contexto, concepto y del mismo lenguaje que se está manejando en el texto.

En el niño pequeño se puede observar esto al ir en la calle y observar un anuncio de un producto conocido para él, como lo puede ser algún dulce, alimento, etc.

4) Inferencia. Esto es cuando se deduce la información que no está explícita en el texto; se puede inferir qué es lo que ha pasado por lo que se dice en alguna parte del texto.

5) Confirmación. Esta estrategia es constante, pues en la predicción, muestreo, anticipación e inferencia hay necesidad de que la información dada sea la correcta; esto es con el propósito de que sea aceptada o en su defecto rechazada.

6) Autocorrección. Es en el momento en que se localiza el error cometido y entonces se necesita mayor información para poder hacer la corrección necesaria.

Entonces bien, el niño del período preoperatorio puede utilizar algunas estrategias de las ya mencionadas, a pesar de que puede equivocarse según lo que el adulto considera, por ser alfabetizado; sin embargo no se debe coartar la iniciativa del pequeño, ya que de esta forma el niño está buscando un significado.

F- NIVELES DE CONCEPTUALIZACION DE LA LECTURA

Al igual que en la escritura, en la lectura se han conceptualizado cuatro niveles por los que atraviesa el niño; es decir, el proceso que sigue para llegar a la estructuración de la lectura.

1) Primer nivel. Inicialmente al leer no llega a establecer ninguna diferenciación entre el dibujo y el texto, por lo tanto no está consciente de que únicamente se pueda leer en el texto. Posteriormente se apoya en la imagen, de ahí que el texto represente los elementos que contiene la imagen. En el caso de que no se presente la imagen y preguntarle qué dice ahí, no le encontrará ningún significado y dirá que sólo hay letras, palitos, bolitas, según sea el caso.

2) Segundo nivel. Surge con la aparición de la hipótesis del nombre; esto es cuando el texto presentado únicamente va a representar el nombre del objeto presentado por la imagen; ejemplo: puede decir la muñeca, cuando el niño ve el dibujo dirá la muñeca, pero cuando se le señale el texto, dirá únicamente muñeca, esto es sólo el nombre del objeto, eliminando el artículo.

Algunos niños al interpretar una oración con imagen consideran que sólo dice el nombre del objeto, mientras que otros consideran que dice algo más.

3) Tercer nivel. En el cual comienza a tomar en cuenta características del texto, de ahí que ahora consideren la longitud, al igual que la diferenciación de letras, por tanto ahora no podrán decir lo mismo dos textos diferentes.

Al leer una oración toma en cuenta la extensión de la misma, asig

na a cada trozo un nombre para completar la oración, sin embargo no toma en cuenta las palabras que muestran una o dos letras.

4) Cuarto nivel. El niño ahora procura establecer relación entre las grafías de un texto y los aspectos sonoros.

Finalmente llega a formar oraciones en las cuales incluye en ellas el sujeto y predicado, sujeto y verbo, o bien sujeto y complemento.

El desarrollo que se presenta en la lectura se da a base de las experiencias o contacto que ha tenido, de ahí que sea importante comprender que la lectura no es un proceso mecánico sino un acto inteligente, por lo que es indispensable respetar la evolución que se da en el niño.

CONCLUSIONES

- Conocer las características de los niños con quien se trabaja es importante para poder estimular su desarrollo y no provocar en él la mecanización del aprendizaje.

- Es importante que se tenga presente en todo momento que la estimulación de todos los aspectos del desarrollo del niño se deben propiciar para una mejor evolución. De ahí que la función simbólica no sea la excepción, que debe ser estimulada y no sólo abocarse a mecanizar la lecto-escritura, ya que ésta se da por medio de un proceso y se presenta de manera natural.

- Durante el período preoperatorio el niño indaga, observa y experimenta, así como formula hipótesis que comprueba o rechaza para poder reconstruir el sistema de escritura y llegar a la convencionalidad.

- Cada uno de los aspectos que conforman la función simbólica son importantes para el desarrollo de la lecto-escritura, pues mediante ellos va formando sus estructuras que lo llevarán a su adquisición.

- La lectura y la escritura se adquieren en la medida que el niño descubra su utilidad. Siendo importante que el educador conozca y esté consciente de los niveles por los cuales atraviesa el pequeño, para que de esta forma se respete su desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

- BEARD, Ruth M. Psicología evolutiva de Piaget. Tr. María Celia Eguibar Buenos Aires, Ed. Kapeluzs, 1971, 127 p.
- CARVAJAL JUAREZ, Alicia Lily. Contenidos de aprendizaje Anexo II. México. SEP. UPN 1987, 84 p.
- FLAVEL, John H. La psicología evolutiva de Jean Piaget. Tr. Marie Therese Cevasco. Buenos Aires, Ed. Paidós 1978. 471 p.
- DIRECCION GENERAL DE EDUCACION ESPECIAL. Adquisición del lenguaje. SEP. México.
- PIAGET Jean. Seis estudios de psicología. Tr. Jordi Marfa Barcelona, Barral Editores, 1970, 199 p.
- SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Programa de educación Preescolar. Libro 1. México 1981.
- SURIA Ma. D. Guía para padres de niños sordos.
- TLASECA PONCE, Martha Elba. et al. (comps) Desarrollo Lingüístico y curriculum escolar. Antología. México, SEP UPN, 1988. 303 p.
- El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. México, SEP UPN, 1988. 425 p.

AUTORES ANTOLOGADOS

FERREIRO, Emilia en TLASECA PONCE Marta Elba (Comps.) 1988.

GOMEZ PALACIO, Margarita en TLASECA PONCE Marta Elba (Comps.) 1988.

GOODMAN, Veta en TLASECA PONCE Marta Elba (Comps.) 1988.

SMITH, Frank en TLASECA PONCE Marta Elba (Comps.) 1988.